

LA MUSICA EN LOS MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY



Foto: Crespo Colomer

Todo espíritu observador sabe que la música es el acompañante ideal de la mayoría de las manifestaciones humanas, bien a escala individual como —y sobre todo— en aquellas realizadas por grandes masas (políticas, religiosas, militares y festivas). Y las famosas fiestas populares de MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY son, por encima de cualquier otra consideración, una manifestación grandiosa de fiestas populares, de hermandad de un pueblo artista que sabe trabajar como pocos, pero también sabe divertirse como ninguno sabe hacerlo. Por eso la música toma tanta importancia en todos los actos de estas inolvidables fiestas; por eso se rinde especial interés a la participación del «divino arte» en estos Moros y Cristianos pasados por música.

Rara es la Banda de Alicante o Valencia que no ha participado algún año en las fiestas de Alcoy. Son muchas las que intervienen cada año, ya que cada filà, cada cábila, tiene una Banda a su servicio —algunas con carácter fijo y renovado año tras año—. Ello ha creado una auténtica amistad, una camaradería, una hermandad, que va aumentando por el interés de cada una en la superación artística, estrenando nuevas marchas, nuevas dianas, nuevas obras que superen —¡naturalmente!— a la «competencia». Completando todo ello —y

caso único y digno de toda alabanza— se convoca, cada año, un concurso de MUSICA FESTERA, que ha enriquecido cuantitativa y cualitativamente el acervo artístico de estas fiestas (aunque luego esta música alcoyana pase a otras poblaciones que también celebran Moros y Cristianos). Es música escrita, destinada, estrenada e inspirada especialmente para estas solemnes, marciales, alegres fiestas, para su idiosincrasia y que, además, es aprobada cara al público, democráticamente, con un Jurado amplio y responsable, salido de todas las entidades comprometidas. Caso único y maravilloso, modelo de la importancia que tiene —y se le da— a la música en este pueblo artista por excelencia. Emocionante gesto de amor y respeto al bello arte de los sonidos, tan olvidado, tan discriminado, tan despreciado en otras poblaciones que presumen de cultas y civilizadas, pero que aún no han descubierto que la música es el acompañante ideal de cualquier manifestación humana, bien al rezar, al luchar, al trabajar o al divertirse, como en este caso lo hacen muy bien los alcoyanos.

MOISES DAVIA
Director de la
Banda Municipal de Madrid